



Muere un gran hombre de teatro

La muerte de Andrés Pérez Araya, a los 50 años y en la plenitud de su extraordinario talento, es un rudo golpe para el teatro y para toda la cultura nacional. En poco más de una década logró llegar al corazón de las multitudes que le acompañaron en sus emocionantes funerales y le rindieron homenaje en una función al aire libre de *La negra Ester* en la Plaza Constitución que congregó a más de cinco mil espectadores.

Pérez alteró la rutina del teatro nacional y consolidó una verdadera revolución. Concebió sus puestas en escena como un espectáculo de múltiples recursos, donde la pantomima, la danza, la música, las artes del circo, el color, la ruptura con los formalismos dieron lugar a obras y personajes inolvidables. Acercó el teatro al gran público popular, renunció a los tabladillos tradicionales e instaló su "Gran Circo Teatro" en plazas públicas, en locales abandonados que fueron rescatados para instalar allí su magia. Era tenaz e incansable, convirtió el trabajo en equipo en una de sus principales características, formó actores, convirtió el realismo en una suerte de sortilegio en el que había lugar para todas las expresiones.



Empezó haciendo teatro callejero en la época de la dictadura, cuando era necesario decir verdades sofocadas, llamar a la acción, no renunciar a la esperanza. La represión policial no le desalentó, pero aceptó la posibilidad de viajar a Francia para adquirir una mayor formación.

La invitación lo obligaba a ver los diversos montajes de los conjuntos franceses. En el terreno, no quiso ser un observador pasivo y se integró al Théâtre Du Soleil, dirigido por Ariane Mnouchkine. Tal grupo rompió con la tradición, recreó a Molière y a Shakespeare a partir de la esencia de sus personajes y de las épocas en que vivieron. Asimismo, llevó a sus tabladillos grandes crónicas de la historia contemporánea ocurridas en la India o Camboya. Asimiló las viejas técnicas del teatro oriental. Convirtió a los actores en bailarines, cantantes, gimnastas.

Pérez empezó allí ejerciendo los más humildes menesteres y paulatinamente fue avanzando hasta ser una de sus principales figuras. Se recuerda su caracterización de Gandhi y su contribución a un repertorio renovador y audaz. Fue su más decisiva universidad.

Muere un gran hombre de teatro [artículo] M. R.

AUTORÍA

M.R.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Muere un gran hombre de teatro [artículo] M. R. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile